

# MANUAL PRÁCTICO PARA VIAJAR EN OVNI

Lawrence Schimel (ilustradora Sara Rojo Pérez)

Colección "La Osa Menor" nº 18. Candela Ediciones/Bibliópolis, 44 páginas. Madrid, 2005.

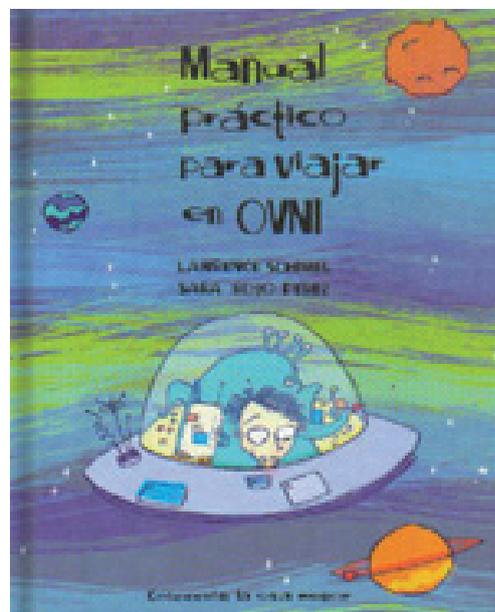
Este manual para niños, subtítulo «Consejos para los aspirantes a exploradores intergalácticos» aparece publicado tanto en castellano como en catalán.

Entre abundantes y coloridas ilustraciones y guiños al lector, su autor presenta quince consejos para «hacer más cómoda y agradable tu abducción». Bueno, cierto que yo siempre he defendido que hay que desdramatizar este asunto, pero quizá estemos llegando demasiado lejos.

Resulta curioso comprobar que en esta historia los malos no son los alienígenas, sino «el gobierno y algunos científicos malvados». Naturalmente, todo el libro está imbuido de un profundo sentido del humor y lleno de ironías que pueden pasar desapercibidas para algunos.

Si los «verdaderos» abducidos pusieran en práctica alguno de estos consejos, ¡otro gallo cantaría!

Luis R. González Manso



Portada [Archivo]

## ALIENÍGENAS

John F. Moffitt

Editorial Siruela, Madrid, 2006. 184 páginas. 64 ilustraciones.

Siempre resulta oportuno dar la bienvenida a una publicación escéptica en nuestro mundillo, aunque en este caso resulta difícil saber si se trata de una traducción de un resumen extractado del libro original de Moffitt o más bien de un borrador anterior, actualizado puntualmente. En cualquier caso, y por desgracia, siguen siendo perfectamente válidas las críticas que se le hicieron al texto original: la tesis principal (que la imagen del *Gris* nació del caso del matrimonio Hill y la posterior película) se ha demostrado errónea, siendo su origen anterior y más complejo.

Por otro lado, resulta especialmente molesto el tono insultante del autor, un elitista que califica de “basura” la famosa serie *Star Trek* y de adolescentes (cuando no de infantiles) a casi todas las películas del género. No le falta razón, para tampoco hay que ponerse tan *tiquismiquis*.

Quizá tales aseveraciones estén teñidas por una cierta envidia porque resultan excesivas sus continuas menciones al dinero que supuestamente habrían ganado

las productoras con sus películas, los ufólogos con sus libros e, incluso, algunos abducidos. Todo ello podría pasarse por alto, si no fuera porque, casi a cada momento, el aficionado a la ufología se encuentra con que el autor va cometiendo errores y más errores en detalles de las narraciones y la casuística. Son tantos, que a veces he llegado a pensar que deberían ser culpa del traductor, porque resulta increíble que el autor sea incapaz de citar correctamente el texto original.

Porque, esa es otra, no puedo dejar de mencionar algunos molestos errores de traducción, especialmente de la terminología más ufológica. Pondré algunos ejemplos de los errores de Moffitt:

- Su insistencia en que los seres descritos por H. G. Wells en *La Guerra de los Mundos* podrían asemejarse a los modernos *Grises* (ni de lejos...) y que los trípodes marcianos serían la primera descripción de un “platillo volante” dedicándose a secuestrar humanos... poniendo como ejemplo una ilustración muy posterior a 1947. Parece como si Moffitt hubiese «oído campanas» porque Kottmeyer ha mostrado el papel principal de otros trabajos de Wells en la instauración del icono macrocefálico.